

ID: 02629

LENTES DE CONTACTO

ESTUDIO DE LA BIOMECÁNICA CORNEAL A LO LARGO DEL DÍA EN ORTO-K A CORTO Y MEDIO PLAZO CON UN TONÓMETRO DE AIRE DE NO CONTACTO Y TECNOLOGÍA SCHEIMPFLUG

Autores: JUAN ENRIQUE PÉREZ CORRAL¹, Rubi; GENÍS CARDONA TORRADEFLOT¹, Terrassa; DAVID PIÑERO LLORENS², Alicante.

1 - Facultad de Optica y Optometría de Terrassa - Universidad Politécnica de Catalunya; 2 - Universidad de Alicante.

Palabras clave: ortoqueratología, biomecánica corneal, presión intraocular.

OBJETIVOS

Evaluar si los parámetros relativos a la biomecánica corneal generados por *Corvis ST*[®] varían a corto y medio plazo tras ortoqueratología, así como su estabilidad diurna.

METODOS

75 adultos con miopías entre -0.50 y -5.00 D y con un astigmatismo refractivo y corneal inferior a -1,25 D, fueron adaptados con lentes de ortoqueratología. Se realizaron medidas de la biomecánica corneal con *Corvis ST*[®] en la situación basal, tras la primera noche de uso, a la semana y a los tres meses tras empezar a dormir con las lentes de ortoqueratología. En cada momento se tomaron medidas por la mañana y por la tarde, con 8 horas de diferencia entre ambas visitas.

RESULTADOS

69 pacientes llegaron al control semanal y 49 al trimestral. Ninguno de los abandonos respondió a complicaciones severas. Tras la primera noche de uso de las lentes el DARatio_2 mm disminuyó su valor en -0.09 ± 0.22 ($p=0.007$) pero recuperó los valores basales tras tres meses de uso de las lentes. El IntRad mostró un

aumento de 0.22 ($0.01/0.44$) mm^2 ($p=0.018$) a partir de la semana de uso; en el control trimestral mostró un incremento de 0.57 ($-0.07/1.11$) mm^2 ($p < 0.001$) respecto la situación basal. El ARTh redujo su valor desde el inicio del uso de las lentes hasta el control semanal en -79.91 ± 63.37 ($p < 0.001$) y no sufrió variaciones en el control trimestral. El SP-A1 no mostró cambios estadísticamente significativos a corto ni medio plazo. El CBI aumentó tras la primera noche en 0.082 ± 0.138 ($p=0.029$) y tras una semana en 0.174 ± 0.143 ($p < 0.001$). El TBI aumentó tras el control semanal respecto a la situación basal en $0,151 \pm 0,216$ ($p=0.002$), y en $0,122 \pm 0,207$ ($p < 0.001$) al cabo de tres meses respecto BL. Respecto la variación diurna, el DARatio, el IntRad y el ARTh mostraron un incremento estadísticamente significativo de la mañana a la tarde en los tres momentos estudiados, mientras que el SP-A1 disminuyó a lo largo del día. Estas variaciones indican una mayor rigidez corneal por la mañana que por la tarde. En cuanto al índice CBI, no hubo variaciones estadísticamente significativas entre la mañana y la tarde en ningún control. El TBI únicamente mostró un leve aumento de 0.010 ($-0.108/0.018$) que solo fue estadísticamente significativo tras la primera noche de uso de las lentes ($p=0.002$). La presión intraocular ajustada biomecánicamente no mostró variaciones estadísticamente significativas a lo largo del estudio. ▶

COMUNICACIÓN ORAL

▶ CONCLUSIONES

La biomecánica corneal no parece estar afectada por la ortoqueratología, aunque algunos de los parámetros de *Corvis ST*[®] sí lo están debido a que, están influenciados por los cambios paquimétricos, y este es un efecto conocido de la ortoqueratología. La pre-

sión intraocular no está afectada por el tratamiento ortoqueratológico cuando se compensa biomecánicamente. Estos resultados aportan seguridad a los adaptadores en su práctica clínica sobre el efecto de la ortoqueratología sobre la biomecánica corneal a corto y medio plazo.

ORGANIZA:



AVALA:



COLABORA



PARTNER PREFERENTE

